

~~A 200~~
1154
GM

ESTUDIOS DE
PREHISTORIA
Y ARQUEOLOGIA
MADRILEÑAS



1985

Í N D I C E

	<i>Págs.</i>
ESTUDIO DE LAS INDUSTRIAS LÍTICAS PROCEDENTES DE LOS ARENEROS DE ARCARAZ, ARRIAGA, NAVARRO Y CASA DE EULOGIO (TÉRMINOS MUNICIPALES DE GETAFE Y RIVAS-VACIAMADRID) CONSERVADAS EN LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL MUSEO MUNICIPAL DE MADRID	9
Mercedes Gamazo Barrueco	
LOS YACIMIENTOS PALEOLÍTICOS DE EL ATAJILLO, EL ATAJILLO DEL SASTRE Y LÓPEZ CAÑAMERO, EN EL VALLE DEL MANZANARES (MADRID)	75
José Sánchez Sastre	
APORTACIONES A LA CARTA ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DEL TAJUÑA. I: FÍBULAS	121
S. Valiente Canovas y I. Rubio de Miguel	
MEMORIA DE LOS TRABAJOS DE RESTAURACIÓN DE FAUNA REALIZADOS EN LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL MUSEO MUNICIPAL	133
Concepción Cirujano y Paz Ruiz Rivero	
INFORME DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1984, EN LA CALLE ANGOSTA DE LOS MANCEBOS, 3 DE MADRID	177
Luis Caballero Zoreda, M. ^a del Carmen Priego Fernández del Campo y Manuel Retuerce Velasco	

INFORME DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA
REALIZADA DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1984,
EN LA CALLE ANGOSTA DE LOS MANCEBOS, 3 DE MADRID

LUIS CABALLERO ZOREDA
M.^a DEL CARMEN PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO
MANUEL RETUERCE VELASCO

INFORME DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA
REALIZADA DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1984,
EN LA CALLE ANGOSTA DE LOS MANCEBOS, 3 DE MADRID

ÍNDICE:

1. Introducción.
2. Desarrollo de la excavación arqueológica.
3. Terreno natural.
4. Edad del Bronce.
5. Etapa islámica.
6. Etapa Moderna.
7. Importancia de los hallazgos.
8. Situación de la muralla tras las excavación.
9. Propuestas de actuación.

1. INTRODUCCIÓN

A petición de don Miguel Ángel Otero, propietario del solar n.º 3 de la calle Angosta de los Mancebos de Madrid, se procedió a la exploración arqueológica de dicho solar, requisito legal para cualquier actuación en los solares afectados por el recorrido de la muralla de Madrid.

El Ayuntamiento de Madrid nombró como arquitecto responsable de la supervisión de los trabajos a don Juan López Jaén.

Con los debidos permisos de la Dirección General de Cultura de la Comunidad de Madrid, actuamos como directores de la excavación arqueológica.

Con fecha 9 de abril se inició la excavación, finalizando el 25 de mayo.

2. DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

La muralla, según los planos consultados de los siglos XVII al XIX, recorre el lado sur del solar, sin poder precisar si está incluida en él o en el solar inmediato al sur, con entrada por la calle de Bailén, 37. Esta

circunstancia condicionó la concentración del trabajo arqueológico en el sector meridional, con objeto de documentar y emitir informe sobre la situación de la muralla.

El espacio excavado, determinado por la estrechez del solar, es un rectángulo de orientación norte-sur, de seis por cinco metros; siendo sus lados más cortos paralelos a la previsible línea de la muralla. La mala conservación de los edificios vecinos obligó además a guardar una distancia de seguridad de cerca de metro y medio hacia los tres lados que coincidían con muro.

Previo limpieza de restos actuales (basuras, escombros, hierbas, etc.), se trazaron los ejes de la cuadrícula a excavar en la zona sur del solar.

3. TERRENO NATURAL

A una mínima (dos o tres cms.) desde la superficie de partida, apareció el terreno natural en toda la cata abierta. Su altitud original debió ser unos 20 cms. mayor, como puede comprobarse todavía en el límite sur del solar. Posiblemente fue rebajado por las máquinas que trabajaron en la demolición de la construcción allí existente hace unos diez años. De ésta no se conserva más que parte de lo que fue su muro sur, asentado directamente en una estrecha franja de arcilla que conserva la cota original.

Dentro de la cuadrícula aparecieron unas manchas oscuras de forma circular que resultaron ser varios rellenos de seis estructuras excavadas en época remota, que describimos a continuación:

4. EDAD DEL BRONCE

En la esquina suroeste apareció parte de una estructura circular en el terreno natural (A), cuyo material de relleno parece corresponder a la Edad del Bronce medio (II milenio antes de J. C.). Al ampliar el cuadro hacia el oeste y el sur para ver su forma completa, se comprobó que tenía una planta circular con un diámetro de 0,50 mts. en la boca y un metro en la base, sección ligeramente acampanada y una altura de 0,50 mts. Esta estructura que comunmente se denomina «fondo de cabaña», dio abundante cerámica y huesos, sin presencia de metal.

5. ETAPA ISLÁMICA

Cuatro de las seis estructuras excavadas pertenecen al período islámico o andalusí. Tres de ellas (B, C, D) son identificables como «silos» y la cuarta, como un pozo.

Los tres «silos» tienen forma acusadamente acampanada. Sus medidas son las siguientes: alrededor de un metro de diámetro en la boca, unos dos metros de diámetro en el fondo y una altura de metro y medio. El pozo tiene una sección recta, formando un cilindro de fondo convexo

de cerca de un metro de diámetro, y unos tres metros de profundidad. En sus paredes existen «pates» contrapuestos para su acceso desde la superficie.

Los «silos» B y C dieron un material de relleno totalmente islámico, con abundantes hallazgos de cerámica y hueso; todo ello encuadrable dentro de los siglos IX, X y XI. El C, aunque roto por la estructura F, que luego definiremos, no apareció en absoluto contaminado por restos de cronología posterior.

El «silo» D sufrió una reutilización moderna, mostrando en su fondo el material islámico. Su fecha de construcción, sin embargo, es paralela a la de los otros dos «silos».

El pozo E, de igual fecha de construcción, proporcionó material islámico hasta unos 2,20 mts. de profundidad, en que apareció contaminado por una galería moderna que lo rompe desde el oeste.

Todas estas estructuras, sea cual fuere su función original, acabaron siendo «basureros» accidental o intencionadamente, como lo demuestran los abundantes restos de animales, cacharros rotos, capas de material orgánico descompuesto, cenizas, tejas, ladrillos, etc., con capas de arena interpuestas.

6. ETAPA MODERNA

La estructura F, realizada con fábrica de ladrillo, parece la entrada de una de las tradicionales bodegas madrileñas, excavada en el terreno natural, de dirección N.-S. Esta estructura dio un material de relleno moderno y está, en parte, hundida: rompe enteramente un «silo», cuya silueta se ve en su interior, y, parcialmente, otro, el C, del que hablamos anteriormente.

La otra estructura moderna existe, es una galería de dirección N.-S., que rompe en su parte oeste, el «pozo» E. Está igualmente derrumbada.

7. IMPORTANCIA DE LOS HALLAZGOS

A) *Edad del Bronce*

Este es el primer poblamiento de la Edad del Bronce documentado dentro del casco histórico de Madrid. Con los restos dispersos en contrados con anterioridad en la cercana excavación de la plaza de los Carros, el pasado mes de diciembre, esta estructura prueba la ocupación a mediados del II milenio a. J. C. del cerro de las Vistillas. Formas cerámicas completas y restos óseos de gran importancia (asta de ciervo, etc.), son suficientes para poder reconstruir con cierta coherencia el modo de vida de aquellos primeros pobladores de lo que muchos siglos más tarde sería Madrid.

B) *Época romana*

El hallazgo de los primeros fragmentos de cerámica romana encontrados en el núcleo urbano de Madrid («sigillata» hispánica), parece indicar que también en Madrid existe un poblamiento de época romana, hasta ahora ignorado.

C) *Etapa islámica*

El hallazgo fuera del recinto de la muralla de los siglos IX y X (Cuesta de la Vega), de nuevos restos cerámicos y estructuras como los «silos», unidos a los ya encontrados en las anteriores excavaciones (Plaza de los Carros, Cava Baja), confirma la coexistencia, durante dichos siglos, de una ciudad amurallada en el llamado cerro de Palacio y un barrio sin amurallar (arrabal) en el cerro de las Vistillas, y que aún pudo tener mayor extensión.

Esta excavación ha proporcionado gran número de piezas cerámicas, comunes y de lujo, reconstruibles muchas de ellas. De especial importancia es un fragmento de «reflejo metálico» importado de Oriente y fechable en los siglos IX-X. Son abundantísimos los huesos de animales. Igualmente, se han encontrado diversos objetos de metal entre los que destaca un amuleto de plomo con inscripción cúfica, instrumental quirúrgico, etc. Por último, dos piezas de esteatita decoradas con incisiones, parecen ser parte de un juego de ajedrez (una torre negra y un peón negro).

Todo ello, debidamente estudiado y relacionado con lo ya aparecido y con futuros hallazgos en la ciudad y en la Marca Media, nos irá dando una más amplia visión del antiguo Madrid islámico, hasta hace tan sólo medio año conocido sólo por escasas referencias escritas y por los restos de la muralla y torres de la Cuesta de la Vega.

8. SITUACIÓN DE LA MURALLA TRAS LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Lo que se planteó como búsqueda de la muralla del siglo XII de cronología cristiana, ha desembocado en el hallazgo de restos óseos, cerámicos, etc., inmediata o lejanamente anteriores. *La muralla no está dentro del espacio excavado*, por lo que cabe suponer que se encuentra más hacia el sur; probablemente bajo el muro norte del edificio que ocupa la finca n.º 37 de la calle de Bailén. Sin poder asegurarlo, pues, como hemos indicado, el terreno no estaba intacto, podemos aventurar que la muralla cristiana en esta zona no englobó una población cristiana, sino un espacio vacío que hasta muy tarde no llegó a verse habitado. La documentación escrita bajo-medieval parece confirmar esta hipótesis.

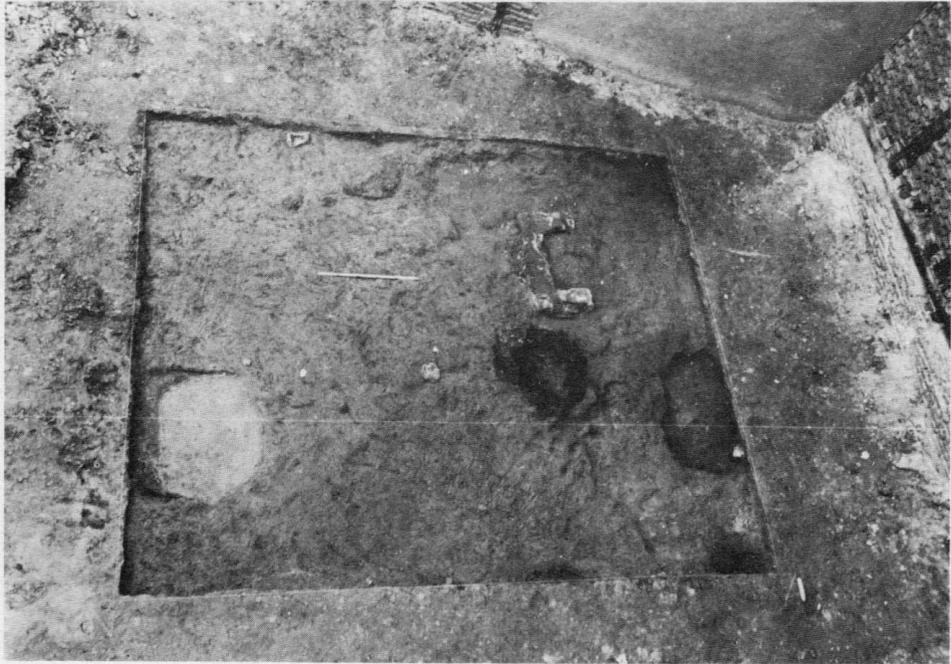
9. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Vista la *inexistencia de muralla* o estructuras edificadas medievales o modernas en el solar excavado, el informe arqueológico ha de ser positivo en lo que se refiere a la posibilidad de construir en dicho solar. No obstante, pensamos que es necesaria la presencia del equipo de arqueólogos actuantes, en el momento en que las máquinas excavadoras realicen el trabajo de desescombro y construcción.

LUIS CABALLERO ZOREDA

M.^a DEL CARMEN PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO

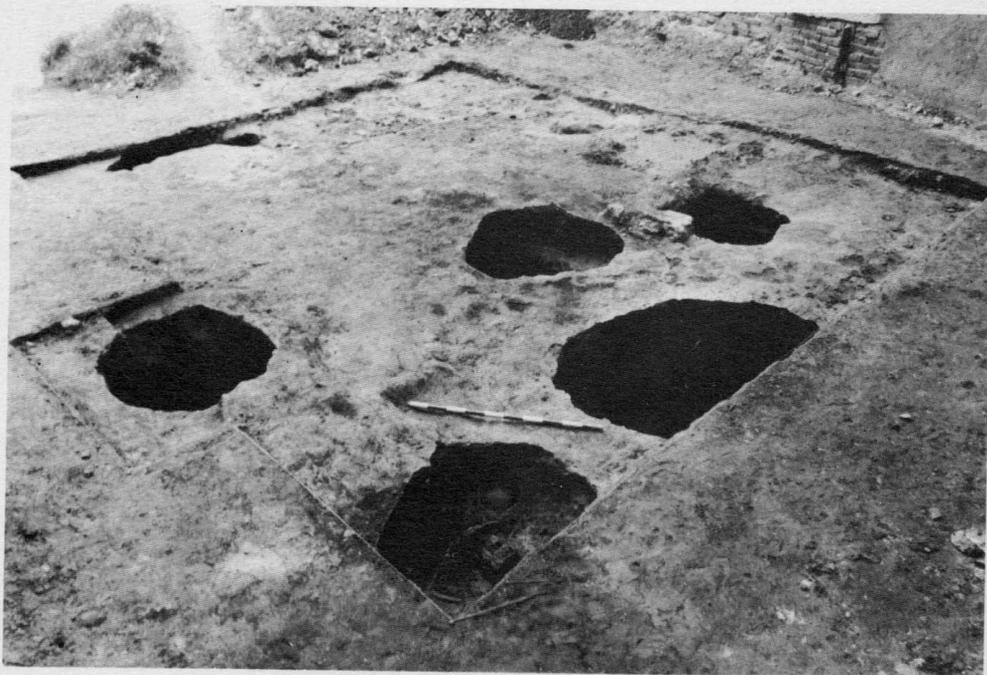
MANUEL RETUERCE VELASCO



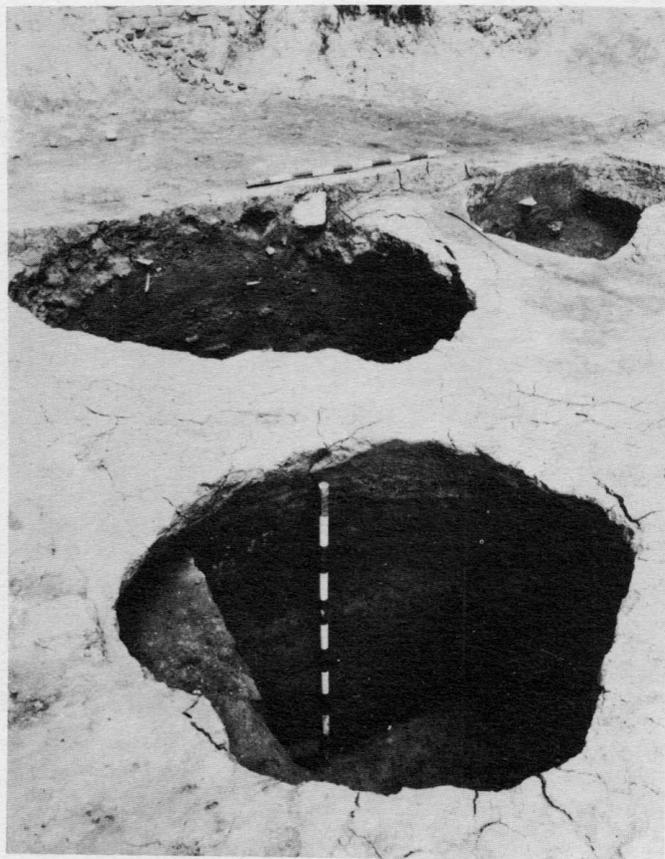
1.—Vista general de la cuadrícula mostrando las distintas manchas al comienzo de la excavación.



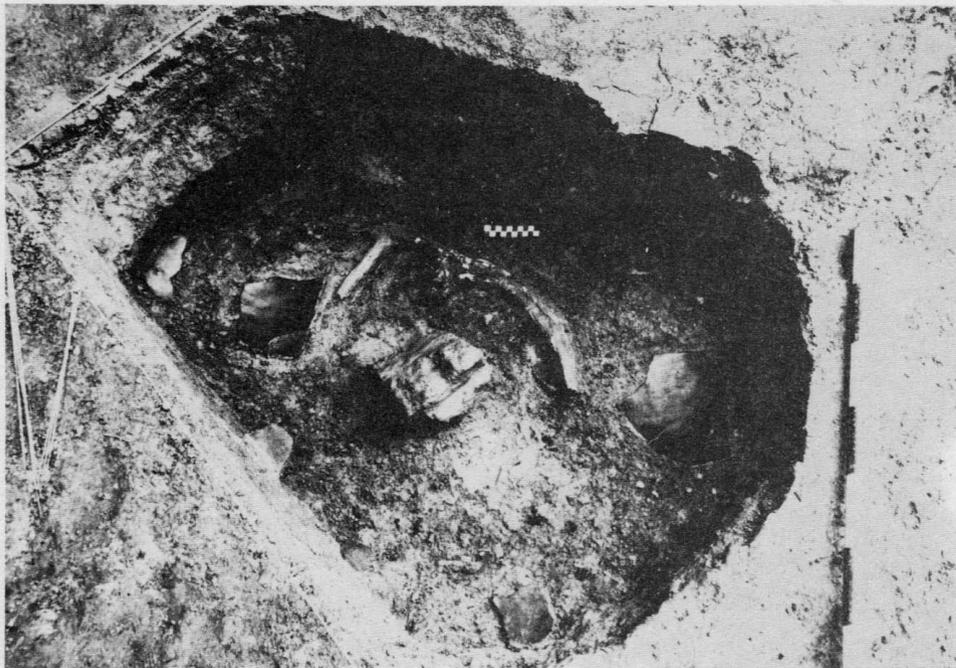
2.—Vista general de la cuadrícula desde el S. O. mostrando las distintas manchas al comienzo de la excavación.



3.—Vista general de la cuadrícula desde el S. O., mediada la excavación. En primer término, el «fondo de cabaña» de la Edad del Bronce; en segundo plano, los «silos» y pozos islámicos.



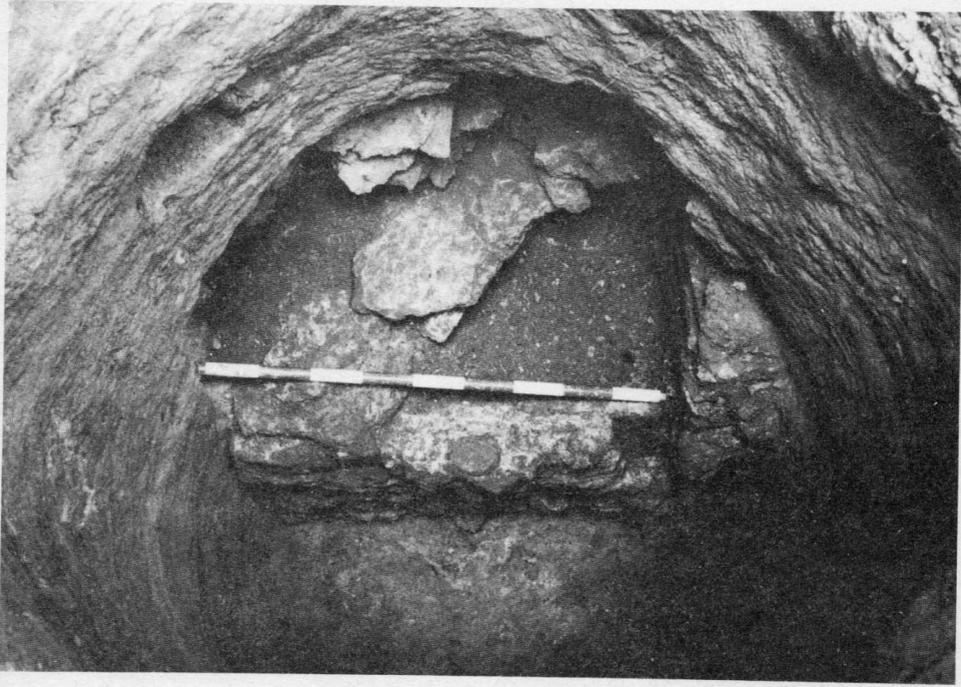
4.—Vista de los rellenos de los «silos» islámicos 2 y 3, en primer término; y del «fondo» de la Edad del Bronce, en un segundo plano a la derecha.



5.—«Fondo de cabaña» de la Edad del Bronce, en su segundo nivel de excavación. Se aprecian diversas piezas cerámicas y un asta de ciervo.



6.—«Fondo de cabaña» de la Edad del bronce, en su tercer nivel de excavación. Se aprecian gran cantidad de piezas cerámicas pertenecientes al II milenio antes de J. C.



7.—Pozo islámico (E) roto, en su fondo, por una galería de época moderna.

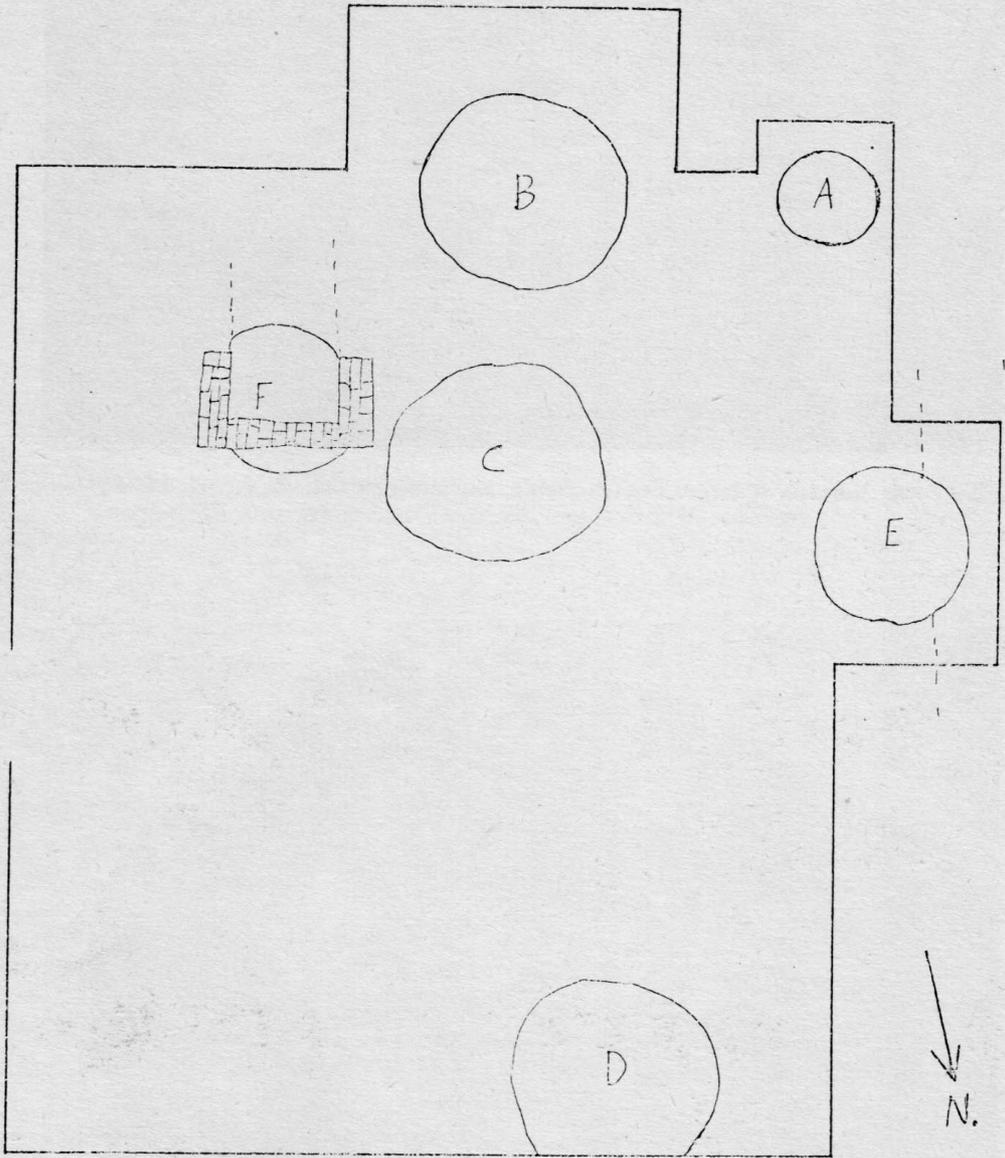
Finca Baile'n, 37

Finca
Angosta Mancebos, 3

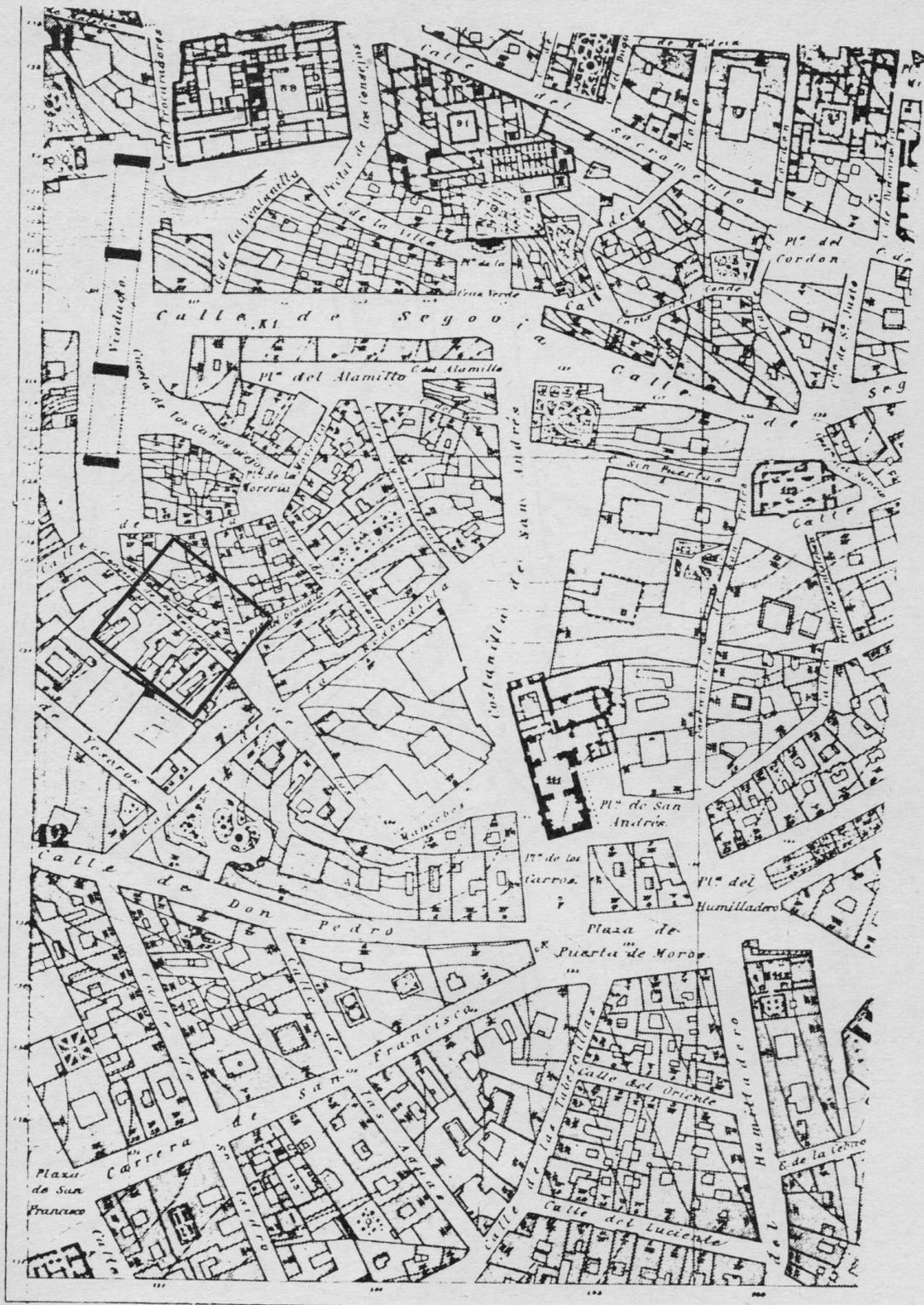
Arquilla Natural

Arquilla Natural

Estructura



Plano del solar excavado.



Plano de ubicación del solar excavado.

